

Jesús hace promesas y anuncios y anima a Sus discípulos

Seguimos en el relato de la Última Cena.

En el pasaje anterior (ver Jn 16, 16-24) Jesús contrastó dos tiempos: el de antes y el de después de Su Resurrección. Ahora añadió un nuevo contraste, entre dos modos distintos de revelación. Antes de Su Pasión, habló con «figuras de lenguaje» un término que en el Evangelio se refiere a un lenguaje velado, figurado, que los oyentes de Jesús no siempre comprendían (ver Jn 10, 6; 16, 29). Pero después de Su Resurrección, se establecerá un nuevo modo de revelación. Jesús hablará claramente acerca del Padre. Esto será obra del Espíritu Santo, que «hablará de lo que ha oído» (Jn 16, 13), e imprimirá la revelación de Jesús en los corazones de Sus discípulos. (Martin & Wright, p. 273).

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E J n 16, 23b-33;

(Cabe recordar que en una cita bíblica las letras a,b,c se usan para indicar las partes de un versículo. A la primera se le asigna la letra a, a la segunda la letra b, etc. Estas divisiones no aparecen en la Biblia, sólo se usan cuando se cita la Biblia y sirven para indicar al lector que debe enfocarse sólo en cierta parte de un versículo particularmente largo).

16, 23b EN VERDAD, EN VERDAD OS DIGO:

Como en el v.20, también aquí Jesús inició con esta doble afirmación (en el original: «*Amén, Amén*»), para dar a Sus discípulos la certeza de que lo que les prometía era una afirmación fundamental.

LO QUE PIDÁIS AL PADRE OS LO DARÁ EN MI NOMBRE.

Jesús les reiteró lo que ya les había prometido en Jn 14, 13. Insistía para que Sus discípulos lo recordaran con especial atención.

«A través del Espíritu Santo, Jesús resucitado a Su comunión con el Padre, y una señal de esta nueva relación será que podrán orar al Padre en nombre de Jesús.» (Martin & Wright, p.272).

REFLEXIONA:

Pedir en el nombre de Jesús, como ya se ha comentado antes, no consiste en usar ese nombre como «fórmula mágica» que garantice que cuando se pronuncie, se obtenga lo que se desea. Pedir en Su nombre consiste en pedir lo que es conforme a Su voluntad, y aceptando de antemano que Él realice o no lo que le pidamos, según Su sabiduría y Su amor por nosotros.

16, 24 HASTA AHORA NADA LE HABÉIS PEDIDO EN MI NOMBRE.

No habían pedido nada en Su nombre «porque Jesús no había sido aún glorificado.» (BdJ, p. 1534).

PEDID Y RECIBIRÉIS., PARA QUE VUESTRO GOZO SEA COLMADO.

«Algunos traducen: «*pedid que vuestro gozo sea completo, y recibiréis*» (lo que pedís), lo cual significaría que promete no ya tales o cuales bienes pedidos, para que nos gocemos en ellos, sino que nos promete el gozo mismo, como un bien inmenso, el gozo que el propio Jesús tenía, la alegría del corazón que debe tenerse siempre (ver Flp 4,4), y que, siendo un fruto del Espíritu Santo (ver Gal 5, 22), es explicable que se conceda a todo el que lo pida...

¡Admirable promesa de felicidad! Porque conceder así el gozo permanente a todo el que lo pida, no es sólo hacernos ciertamente felices, sino también darnos una fuente inextinguible de santidad (ver Si 30, 23)...No quiere Jesús que pongamos nuestra felicidad en la posesión de determinados bienes, que pueden no convenirnos...sino que pidamos el don del gozo espiritual, que es en sí mismo alegría inalterable.ö (BdS, p. 3479).

16, 25 OS HE DICHO TODO ESTO EN PARÁBOLAS.

Jesús solía hablar en parábolas. Comparaba realidades espirituales, que sólo Él conocía, con realidades cotidianas, para que Sus discípulos y la gente, que estaba familiarizada con éstas, pudieran comprender aquellas.

Ver Mt 13, 34-35;

SE ACERCA LA HORA EN QUE YA NO OS HABLARÉ EN PARÁBOLAS, SINO QUE CON TODA CLARIDAD OS HABLARÉ ACERCA DEL PADRE.

ōTras la Resurrección el Señor hablará con claridad a los Apóstoles y éstos comprenderán el misterio de Su Pasión y la inmensidad del amor de Dios al enviar a Su Hijo al mundo.ö (BdN, p. 9720)

ōCon la Resurrección y la venida del Espíritu comenzará la iniciación perfecta, que concluirá con la visión de Dios *al cual esø* (1 Jn 3,2).ö (BdJ, p. 1534).

Esto recuerda lo anunciado por el profeta Jeremías (ver Jer 31, 31-34).

16,26 AQUEL DÍA PEDIRÉIS EN MI NOMBRE

Aquel día

La expresión: *ōAquel díaö*, no es sólo una referencia futura, es una frase que los profetas antiguos empleaban para referirse al día en que Dios cumpliría Sus promesas. Algunas de esas promesas hallaron cumplimiento en Jesús, y otras todavía están por cumplirse.

Por eso la proclamación del Evangelio en Misa, suele iniciar diciendo: *En aquel tiempo...*ö, no como referencia al pasado, sino para hacer notar que el de Jesús es ese *añquel díaø* o *añquel tiempoø*, anunciado por los profetas.

pediréis en Mi nombre

ōCon la Resurrección se creará una nueva relación entre los discípulos y el Padre...Jesús los atraerá a la comunión con Él, a través del Espíritu Santo que habita en ellos, para que puedan orar en unión con Jesús, en Su nombre...Por una parte, en la gloria celestial, está perpetuamente intercediendo por los Suyos ante el Padre, y por otra parte, los discípulos tendrán nuevo acceso al Padre, a través de estar unidos al Hijo.ö (Martin & Wright, p. 273)

Y NO OS DIGO QUE YO ROGARÉ AL PADRE POR VOSOTROS, PUES EL PADRE MISMO OS QUIERE, PORQUE ME QUERÉIS A MÍ Y CREÉIS QUE SALÍ DE DIOS.

ōBien sabemos que rogaré siempre por nosotros (ver Heb 7, 24s), como que tal es Su Ministerio de Sacerdote Eterno (ver Heb 8,1-2; 9,11.24). Y Él mismo nos dijo: *ñnadie va al Padre sino por Míø* (Jn 14, 6). Pero aquí muestra, en un rasgo de indecible delicadeza, Su empeño de que la gloria y el amor

sean para el Padre, y por eso, para inclinar hacia Él nuestro agradecimiento, nos dice que el Padre mismo nos ama.ö (BdS, p.3480).

õJesús es el único Mediador (ver Jn 10, 9; 14, 6; 15, 5; 1Tim 2,5; Heb 8,6) pero los discípulos, que son uno con Él por la fe y el amor, serán amados por el Padre (ver Jn 14, 23): la mediación de Jesús habrá alcanzado la plenitud de su efecto.ö (BdJ, p. 1534).

õCuando los discípulos están unidos espiritualmente al Hijo, el Padre mira en ellos -la imagen de Su Hijoø (Rom 8, 29). Por su parte, los discípulos habiendo recibido al Espíritu Santo, podrán dirigirse al Padre llamándolo: -¡Abbá, Padre!ø (Rom 8, 15), con el afecto divino con que lo hace Jesús.ö (Martin & Wright, p. 273).

Dice Jesús: -*el Padre mismo os quiere, porque me queréis a Mí*¿ Es el caso, entonces, de que Él nos ama porque amamos, o más bien, que amamos porque Él nos ama? El mismo evangelista nos da la respuesta en su propia Carta: -Nosotros amemos porque Él nos amó primero.ø (1Jn 4, 19). Ésta es, pues, la causa eficiente de nuestro amor, que fuimos amados. Y ciertamente amar a Dios es un don de Dios. Él es quien nos dio la gracia de amarlo, quien nos amó cuando no era amado.ö (san Agustín, tratados sobre el Evangelio de Juan, 102,5).

16, 28 SALÍ DEL PADRE Y HE VENIDO AL MUNDO. AHORA DEJO OTRA VEZ EL MUNDO Y VOY AL PADRE.ö

õEsto no significa que Jesús abandonó al Padre cuando se hizo Hombre, y tampoco que abandonó a la raza humana cuando volvió al Padre. Porque es Dios, y en Su inefable poder lo abarca todo, no está lejos de cuanto existe.ö (san Cirilo de Alejandría, Comentario al Evangelio de Juan, 11,2).

õJesús es el Pontífice (ver Heb 5, 10; 6, 20; 7, 28), el puente entre Dios y nosotros (ver Heb 13, 15), el don del Padre a nosotros (ver Jn 3, 16).ö (BdS, p. 3480).

Ver Jn 1,1-2.14

16, 29 LE DICEN SUS DISCÍPULOS: õAHORA SÍ QUE HABLAS CLARO, Y NO DICES NINGUNA PARÁBOLA. 16, 30 SABEMOS AHORA QUE LO SABES TODO Y NO NECESITAS QUE NADIE TE PREGUNTE. POR ESTO CREEMOS QUE HAS SALIDO DE DIOS.ö

õLa fe de los discípulos se apoya en la convicción de que el Señor conoce todos los corazones y todas las cosas.ö (BdN, p. 9720).

que lo sabes todo

õEsto es una profesión de fe en la divinidad de Jesús, ya que sólo Dios es Omnisciente (es decir, que todo lo sabe), (ver Sal 139, 1-6).ö (Hahn, p. 157).

y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has salido de Dios.ö

õ¿Por qué le dicen esto al que sabe todas las cosas? En lugar de decirle: -no necesitas que nadie te pregunteø hubiera sido más apropiado decirle: -no necesitas preguntarle a nadie.ø Y sin embargo sabemos que ambas cosas sucedían, esto es, que nuestro Señor preguntaba y que le preguntaban. Y en ambos casos no era para Su propio beneficio, sino para el de aquellos a quienes les preguntaba o que le preguntaban. Él hacía preguntas no para aprender, sino para enseñar. Y en el caso de los que le

hacían preguntas, éstas eran necesarias para que aprendieran. Ninguna era necesaria para Él, pues ya sabía lo que la gente necesitaba antes de que siquiera formulara su pregunta. Conocer de antemano lo que la gente pensaba no era gran cosa para él, pero en la mente de Sus discípulos sí lo era, por eso deducían que había salido de Dios.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 103,2).

JESÚS LES RESPONDIÓ: ¿AHORA CREÉIS? 16, 32 MIRAD QUE LLEGA LA HORA (Y HA LLEGADO YA) EN QUE OS DISPERSARÉIS CADA UNO POR VUESTRO LADO Y ME DEJARÉIS SOLO.

La fe de los discípulos era todavía inmadura, no resistiría la prueba que iban a vivir. Jesús les hizo un anuncio devastador. que se dispersarían y lo dejarían solo.

Que las ovejas se dispersarían lo había anunciado el profeta Zacarías (ver Zac 13, 7). También san Mateo registró en su Evangelio este anuncio que les hizo Jesús (ver Mt 26, 31).

öLos discípulos no sólo lo abandonarían físicamente, sino también mentalmente, abandonarían su fe. Por eso ahora les preguntaba si creían. Como diciendo: más tarde estaréis tan confundidos que abandonaréis eso que ahora creéis.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 103.3).

Cuando anunció que lo dejarían solo ño se refería a la tribulación que tendrían que enfrentar en el mundo luego de que Él ascendiera al Cielo. Entonces no lo abandonarían, sino tendrían paz en Él. En la tribulación que enfrentarían después de que fuera glorificado, habrían recibido el Espíritu Santo, y no lo abandonarían. Huirían de ciudad en ciudad, pero nunca huirían de Él. No serían sus fugitivos, sino que harían de Él su refugio, y se refugiarían en Él. Cuando recibieran el Espíritu Santo, tendrían gozo y saldrían victoriosos con Su fortaleza. Porque Él no podría vencer al mundo, si el mundo venciera a Sus discípulos.ö (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de Juan, 103, 3).

REFLEXIONA:

Jesús no les anunció que se dispersarían y lo dejarían solo, para avergonzarlos, sino para darles por adelantado la seguridad de que aunque Él sabía lo que harían, no por ello los despreciaba ni dejaba de amarlos o de considerarlos Sus discípulos.

Es muy alentador saber que aunque el Señor conoce no sólo cómo le hemos fallado en el pasado, sino cómo le fallaremos en el futuro, no deja de amarnos, de confiar en nosotros, de encomendarnos misiones. Tener la seguridad de que Su amor por nosotros es incondicional, es un gran consuelo, pero no significa que podamos conformarnos con seguirle fallando, hemos de esforzarnos por tomarnos de Su mano y dejar que nos ayude a levantarnos.

PERO NO ESTOY SOLO, PORQUE EL PADRE ESTÁ CONMIGO.

öAunque Jesús sea dejado solo, físicamente, nunca está solo espiritualmente, pues el Padre está con Él siempre. Jesús mismo dijo que el Padre no lo deja solo porque siempre hace lo que le agrada (ver Jn 8, 29).ö (Martin & Wright, p. 274).

16, 33 OS HE DICHO ESTAS COSAS PARA QUE TENGÁIS PAZ EN MÍ.

Como siempre, Jesús no buscaba asustar a Sus discípulos con lo que les revelaba, sino comunicarles Su paz, vacunarlos de antemano, por así decir, contra la inquietud y zozobra que sentirían durante Su Pasión y Su Muerte.

REFLEXIONA:

La paz de Jesús, como Él mismo lo dijo alguna vez, no es la paz que da el mundo, que es pasajera, aparente, frágil. La paz de Jesús penetra hasta el hondo del alma y la cimenta en Él, de modo que nada puede sacudirla, cuartearla, derrumbarla. Es una paz que a la persona que la recibe la mantiene serena aun en medio de circunstancias que a otros los llevarían a la angustia, depresión o desesperación.

EN EL MUNDO TENDRÉIS TRIBULACIÓN. PERO ¡ÁNIMO! YO HE VENCIDO AL MUNDO.ö

öEl Padre puso todas las cosas en poder de Jesús (ver Jn 13, 3), y todo, aun las tribulaciones que Sus discípulos enfrenten en el mundo, está bajo Su dominio soberano...

Aunque experimenten sufrimientos y persecución, Jesús les dice que tengan ánimo, porque a través de Su Muerte y Resurrección, Él quita el pecado del mundoø (Jn 1,29), y por lo tanto conquista los poderes del mal que lo oprimen.ö (Martin & Wright, p. 274).

REFLEXIONA.

öLos cristianos estamos llamados a crecer continuamente en nuestra fe. La fe involucra no sólo el asentimiento intelectual a las verdades reveladas, sino también el confiar la propia vida a Jesús Resucitado, y ser dóciles a la acción del Espíritu Santo.

Aquí vemos que la fe de los discípulos es todavía inmadura y frágil. Sin embargo su aceptación de Jesús los ha abierto al amor del Padre.

Conforme su fe madura, los creyentes se vuelven más conscientes de la victoria de Jesús sobre el pecado y permiten que el poder de esa victoria moldee sus vidas.ö (Martin & Wright, p. 275).

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?